

Líneas pastorales de la Arquidiócesis de La Plata

(2019-2024)

La propuesta de estas líneas es ante todo caminar juntos (obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, diáconos y todos los fieles laicos) para alcanzar una mayor comunión. Jesús pidió que seamos uno “para que el mundo crea” (Jn 17, 21).

Esto debe hacerse visible también en nuestra actividad evangelizadora. Por lo tanto, más allá de los propios carismas y de las actividades que cada uno realice, es indispensable que en la Arquidiócesis haya al menos unas pocas líneas generales comunes que apliquemos *todos*, sin excepción.

A partir de los aportes recibidos, las tres líneas pastorales comunes se han enriquecido con una serie de acciones que cada comunidad intentará realizar en los próximos años.

Además de esas acciones, para cada línea se proponen algunas actitudes que necesitaremos desarrollar a través de la oración, la reflexión y el estímulo mutuo.

Todos los fieles, comunidades, grupos, asociaciones y movimientos de la Arquidiócesis están llamados a aplicar con decisión estas tres grandes líneas.

Primera línea:

En misión permanente, saliendo a llevar el gran anuncio

1. San Juan Pablo II nos dijo que el anuncio a los que están alejados de Cristo es “la tarea primordial de la Iglesia” (RM 34) y “el mayor desafío para la Iglesia” (RM 40). Por eso “la causa misionera debe ser la primera” (RM 86). Francisco explica que estos “alejados” no son sólo a los que no conocen a Cristo o siempre lo han rechazado, sino también: quienes ya no viven las exigencias del Bautismo, quienes no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia o ya no experimentan el consuelo de la fe (cf. EG 14).

2. Pero nos ha pedido que esta tarea misionera no se reduzca a una misión en el verano o en algunos momentos durante el año, sino que sea permanente, que adquiramos el hábito de acercarnos a los demás para llevar constantemente el Evangelio: “¡Atrevámonos un poco más a primerear!” (EG 24).

3. Esta misión no se entretiene en un conjunto de temas doctrinales o morales, sino que va al *corazón* del Evangelio, comunica “el anuncio fundamental: el amor personal de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad” (EG 128). Este es el *kerygma*:

“Dios te quiere, sos obra de su amor. Jesús se entregó por vos con los brazos abiertos en la cruz. Él está vivo, y podés intentar conversar con él, dejar tu vida en sus manos, podés recibir su fuerza para seguir adelante. Yo lo hice, y aunque tengo muchas cosas que cambiar, él me ayuda a vivir y a luchar”.

4. Aun a las personas que no piensen en todo como nosotros, tenemos que acercarnos con afecto el primer anuncio, darles testimonio del amor de Dios y ayudarles a experimentar la presencia de Cristo vivo. Y para hacerlo no podemos ponerles como condición previa que acepten la totalidad de las enseñanzas de la Iglesia. Después podrán crecer en una comprensión plena del Evangelio, pero no podemos negarles el anuncio misionero.

5. Entrar en una misión permanente exige reformar nuestras estructuras de parroquias, movimientos e instituciones para que se dé lugar a una dinámica más misionera. Por ejemplo, para que la Parroquia “realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos” (EG 28).

6. Es importante hacer el anuncio tratando de comprender la sensibilidad de cada persona, evitando entrar en conflictos y discusiones innecesarias, y buscando o creando las palabras, los símbolos y los testimonios adecuados para poder tocar el corazón de cada uno. Hace falta creatividad y audacia, atrevernos a imaginar con libertad para

lograr que llegue a todos el gran anuncio. Francisco nos da permiso para cambiar todo lo que haya que cambiar, para inventar “con generosidad y valentía” y además “sin prohibiciones ni miedos” (EG 33). No quedan excusas para la comodidad y la modorra.

Actividades:

- ❖ *Conformar grupos misioneros que salgan todas las semanas a los hogares.*
- ❖ *Realizar tardes misioneras periódicamente involucrando a todos los que trabajan en cada parroquia o en otras instituciones católicas.*
- ❖ *Visitar las familias del colegio y de la catequesis, y de las personas que se acerquen a la parroquia por alguna necesidad.*
- ❖ *Visitar las instituciones del radio parroquial.*
- ❖ *Multiplicar capillas, centros de oración barrial y ermitas y allí renovar periódicamente el anuncio del kerygma.*
- ❖ *Anunciar el kerygma en todas las celebraciones de Sacramentos y en su preparación.*
- ❖ *Armar programas radiales y envíos por las redes sociales con diversas formas de anunciar el kerygma.*
- ❖ *Hacer que la pastoral juvenil sea cada vez más misionera.*
- ❖ *Mejorar la acogida de las personas que llegan a nuestras comunidades.*
- ❖ *Hacer turnos para que esté el templo abierto y poder hacer un anuncio a quienes entren.*
- ❖ *Realizar festivales en las plazas y otros espacios públicos intercalando el canto y la danza con el anuncio de fe.*
- ❖ *Organizar competencias deportivas incorporando una breve predicación con música.*
- ❖ *Aprovechar el proyecto Alpha y otros recursos de probada efectividad.*
- ❖ *Hacer un relevamiento de cada parroquia guardando datos sobre cumpleaños, aniversarios, necesidades diversas, en orden a aprovecharlos para encarnar el anuncio en esas situaciones.*
- ❖ *Utilizar las grandes fechas (día del niño, día de la madre, etc.) para organizar festejos donde no falte el primer anuncio.*

Actitudes a desarrollar:

- ❖ *Deseo de renovar la propia experiencia de Dios para comunicarla a otros.*
- ❖ *Flexibilidad para romper los propios esquemas cuando es necesario para llegar mejor a los demás.*
- ❖ *Generosidad para ofrecer el propio tiempo en una misión continua.*
- ❖ *Realismo para organizarse y disponer de tiempo real para la misión.*
- ❖ *Valentía para visitar los hogares y para acercarse a otros con el gran anuncio.*
- ❖ *Apertura el diálogo amable con los demás.*

- ❖ *Disposición a escuchar y comprender, para captar las inquietudes ajenas y encontrar puntos de contacto para el anuncio.*
- ❖ *Creatividad para llegar a la sensibilidad de distintas personas y grupos.*
- ❖ *Gusto de participar en actividades misioneras comunitarias.*

Segunda línea:

Como Cristo, cerca de los pobres y abandonados

1. “El *kerygma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad” (EG 177).

2. Nosotros podemos mediar para auxiliar a los más necesitados en sus dificultades, y es necesario que nos organicemos para ofrecerles una ayuda más eficiente que los promueva. No siempre podremos resolver sus problemas, que nos superan por todas partes. Pero lo que siempre estamos llamados a hacer es estar cerca, y lo que nunca nos debemos permitir es privarlos del anuncio de Jesucristo y de la atención espiritual con la excusa de que tenemos otras cosas de que ocuparnos.

3. Esto no se reduce a la asistencia económica ni a la promoción social. Nuestra tarea de llevar el consuelo de Dios y el alimento espiritual, debería privilegiar a los más pobres. De otro modo, irán a buscarlo a los otros cultos y escucharemos un duro reproche: “Lo que la Iglesia católica no me anunció, lo recibí de los evangélicos”. El banquete del Evangelio debe ser ofrecido especialmente a ellos.

4. Lo dice tan claro Jesús: “Cuando des un banquete no invites a tus amigos, ni a tus parientes, o a los vecinos ricos... Invita a los pobres, a los cojos, a los paralíticos, a los ciegos... que no te pueden retribuir” (Lc 14, 12-14). En el fondo, es una cuestión de fe: “Lo que hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron” (Mt 25, 40).

5. Esto lo encarna cada uno a su modo. De hecho, de formas diversas lo vivieron san Francisco de Asís, san Felipe Neri, san Juan Bosco, el beato Carlos de Foucauld, el santo Cura Brochero, santa Teresa de Calcuta, san Óscar Romero o la beata Ludovica.

6. ¿Qué excusa queda para decir que esto no nos toca? ¿Diremos que nos preocupa más la pureza doctrinal, o la defensa de los grandes principios morales? Al respecto, un documento escrito bajo la conducción del cardenal Ratzinger decía lo siguiente: “A los defensores de la ortodoxia, se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de injusticia intolerables”.¹

¹ Congregación para la Doctrina de la Fe, *Libertatis nuntius*, Roma 1984, XI, 18.

Actividades:

- ✓ *Generar redes estables de colaboración entre parroquias para asistir a los más pobres.*
- ✓ *Acompañar a los pobres en sus celebraciones de casamientos, cumpleaños, etc.*
- ✓ *Incorporar a toda la comunidad, incluyendo a los jóvenes de la parroquia y del colegio, en las campañas de Caritas.*
- ✓ *Organizar actividades solidarias en los colegios.*
- ✓ *Crear centros de capacitación en oficios.*
- ✓ *Llevar a los alimentos a los propios hogares pobres y al mismo tiempo orar con las familias.*
- ✓ *En las actividades misioneras visitar también a los enfermos y ancianos.*
- ✓ *Aprovechar y canalizar lo que ofrecen los organismos gubernamentales para ayudar a los pobres, capacitarlos y resolver sus problemas.*
- ✓ *Extender la aplicación del proyecto “Cinco panes” y fomentar “Manos unidas”.*
- ✓ *Hacer articulaciones con ONGs.*
- ✓ *Apadrinar familias en Navidad y Pascua.*
- ✓ *Brindar a los pobres asesoramiento en trámites varios y servicios profesionales gratuitos.*
- ✓ *Orientar a las embarazadas pobres con riesgo de abortar a las instituciones que hacen acompañamiento y prevención.*
- ✓ *Defender a los niños por nacer y a toda vida frágil e indefensa.*
- ✓ *Armar bolsas de trabajo entre parroquias.*
- ✓ *Organizar actividades deportivas y festivas para niños pobres.*
- ✓ *Realizar la noche de la caridad.*
- ✓ *Multiplicar las ferias americanas como forma de solidaridad.*

Actitudes a desarrollar:

- ✓ *Sensibilidad espiritual para reconocer a Cristo en los pobres, enfermos, ancianos y débiles.*
- ✓ *Amor capaz de cuidar toda vida frágil y amenazada.*
- ✓ *Moderación en el juicio frente a los defectos de las personas limitadas, intentando comprender sus condicionamientos.*

- ✓ *Capacidad de reconocer los aspectos positivos y las potencialidades de las personas pobres y simples.*
- ✓ *Mirada de fe para reconocer los valores de la religiosidad de los sencillos.*
- ✓ *Generosidad para compartir con ellos tanto los propios bienes como el tiempo y los talentos.*

Tercera línea:

Creciendo juntos, para ser santos

1. Cuando hemos logrado despertar en alguien una experiencia de Jesucristo, ese mismo amor que nos movió a anunciarle el *kerygma* nos impulsa a buscar su crecimiento: “La evangelización también busca el crecimiento, que implica tomarse muy en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella. Cada ser humano necesita más y más de Cristo y la evangelización no debería consentir que alguien se conforme con poco” (EG 160).

2. A veces corremos el riesgo de pensar que ese crecimiento significa ante instruirnos, aprender muchas doctrinas, dar cursos de formación, pero en realidad toda formación cristiana es ante todo la profundización del *kerygma* que se va haciendo carne cada vez más y mejor” (EG 165). Tenemos que asegurarnos de que nuestros cursos y planes formativos incorporen esto.

3. Si crecemos en nuestro encuentro con Jesucristo vivo, eso nos lleva a desear más y más su Palabra, el diálogo de la oración, la contemplación serena y agradecida, la unión con él en la Eucaristía. Por esta razón, más que de “formación” preferimos hablar de “crecimiento”, sabiendo que lo que no crece se termina debilitando y muriendo.

4. Ese crecimiento se orienta especialmente a crecer en la vida de las virtudes y ante todo a desarrollar el amor al prójimo como la expresión más perfecta de nuestro amor a Dios. En todo caso, si dictamos clases o cursos de formación doctrinal o moral, tendremos que asegurarnos de que terminen estimulando un crecimiento de la caridad, generando procesos de amor. Por eso, la otra palabra que es mucho más rica que “formación” es “santificación”. El Papa ha dedicado su exhortación *Gaudete et exsultate* a recordar con fuerza el llamado a crecer para ser santos:

“No tengas miedo de apuntar más alto, de dejarte amar y liberar por Dios. No tengas miedo de dejarte guiar por el Espíritu Santo. La santidad no te hace menos humano, porque es el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia. En el fondo, como decía León Bloy, en la vida «existe una sola tristeza, la de no ser santos»” (GE 34).

5. Pero esto no significa que pretendamos llevar a las personas que evangelizamos a una perfección que todavía no están en condiciones de alcanzar. El asunto es estimular con cariño, comprensión y paciencia para que vayan dando esos pasos pequeños que sí pueden dar, generando un proceso que las libere poco a poco de sus males. Un misionero no es un juez implacable que baja normas, sino un hermano que, consciente

de sus propios límites, alienta y acompaña a dar ese pasito posible que va acercando al otro al proyecto del Señor: “Un corazón misionero sabe de esos límites [...] No renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino (EG 45).

Actividades:

- *Organizar en todas las reuniones de los distintos grupos momentos de formación espiritual, de oración, de lectio divina o breves celebraciones.*
- *Realizar peregrinaciones dentro y fuera de la Arquidiócesis e invitar toda la comunidad parroquial, del colegio o movimiento.*
- *Organizar “patios bíblicos” en distintos hogares para invitar a los vecinos a reflexionar y orar con la Biblia.*
- *Utilizar las redes sociales para estimular el crecimiento en la vida cristiana.*
- *Abrir páginas de Facebook y otras redes para transmitir material formativo, videos e imágenes que estimulen el crecimiento en la santidad.*
- *Reflexionar en grupos sobre las vidas de los santos y sobre los textos de los místicos y grandes autores espirituales.*
- *Realizar frecuentemente talleres sobre distintas formas de oración, sobre el sentido de las partes de la Misa, sobre la oración con la Biblia y sobre la oración con la música y el canto.*
- *Proponer retiros de una tarde o de un día algunos fines de semana.*
- *Tener una pizarra o cartelera en la vereda donde se informen las actividades formativas fijas y variables de la comunidad.*
- *Invitar nuevas personas a integrarse en grupos y actividades que puedan favorecer el crecimiento de las personas*
- *Realizar encuentros de formación espiritual y de oración conjuntamente entre distintas parroquias y/o movimientos.*
- *Crear espacios de diálogo y espiritualidad para novios y para matrimonios jóvenes (especialmente en los primeros 5 años de casados).*
- *Ofrecer horarios más variados para confesiones, misas y adoraciones.*

Actitudes a desarrollar:

- *Consciencia cada vez más honda del amor de Dios, de la entrega de Jesucristo en la Cruz y de su presencia viva.*
- *Sed de un encuentro cada vez más profundo con el Señor.*
- *Deseos de dar gloria a Dios con la propia vida, creciendo en las virtudes.*
- *Amor por la Palabra de Dios.*
- *Ansias crecientes de recibir la Eucaristía.*
- *Alegría de ser discípulo de Jesucristo.*
- *Tierno afecto y confianza hacia la Virgen María.*

- *Atención para discernir las tentaciones del mal.*
- *Humildad para dejarse corregir y alentar por los demás.*
- *Apertura para compartir experiencias comunitarias de fe.*
- *Ganas de ayudar a otros a crecer.*
- *Convicción de que la comunión fraterna, la salida misionera y el compromiso social son caminos privilegiados de santificación.*

